En la Costa Pacífica colombiana, las mujeres afrodescendientes han mantenido y continúan poniendo en práctica sus saberes y costumbres relativas al embarazo, al nacimiento y al pauperio. Las mujeres de la familia son las encargadas de transmitir este conocimiento de generación en generación de manera oral y experiencial: "yo aprendí mirando..., acompañando a mi abuela a partiar..., acompañando a mi mamá cuando nacía un niño".

Esta publicación es el resultado de un trabajo realizado durante 3 años entre la Fundación Acua y la Asociación de Parteras Unidas del Pacífico (Asoparupa), que destaca la necesidad de dar visibilidad y legitimidad a la actividad de la partería y de las mujeres parteras en Colombia. Contribuye a la recopilación y fortalecimiento de los saberes locales sobre las prácticas de la partería y sobre las plantas medicinales utilizadas en el Pacífico colombiano como un esfuerzo que contribuye a la conservación de los saberes ancestrales y de la biodiversidad de la región.







Portada: fotografía de Joana Toro



PARA CAMBIAR LA VIDA ES PRECISO CAMBIAR PRIMERO LA FORMA DE NACER.

ASOPARUPA

LA PARTERÍA NO ES SOLAMENTE PARA LAS MUJERES DEL PACÍFICO, PARA LAS MUJERES AFROS, PARA AS DE LOS RÍOS. LA PARTERÍA ES PARA TODAS LAS MUJERES.

«MINDA»





Asociación de Parteras Unidas del Pacífico ASOPARUPA

Rosmilda E. Quiñones Fajardo Presidente y representante legal

Fundación ACUA · Activos Culturales Afro

David Soto Director de programa

Emperatriz Arango Coordinación de proyecto

Suleima Grueso Asistente administrativa

Producción y coordinación editorial

Rosmilda E. Quiñones Fajardo Liceth Quiñones Sánchez María Reyes Castro

Asociación de Parteras Unidas del Pacífico

Dirección: Carrera 59 # 7ª-11 Barrio Independencia Etapa II Buenaventura, Colombia

Teléfono: 3122898703 - 3204779432 Correo: partera.asoparupa@hotmail.com

Página web: asoparupa.org.co

f ⊚ y o @asoparupa

Esta publicación es el resultado de un trabajo realizado durante tres años entre la Fundación ACUA y la Asociación de Parteras Unidas del Pacífico-ASOPARUPA, que destaca la necesidad de dar visibilidad y legitimidad a la actividad de la partería y de las mujeres parteras en Colombia. Contribuye a la recopilación y fortalecimiento de los saberes locales sobre las prácticas de la partería y sobre las plantas medicinales utilizadas en el Pacífico colombiano como un esfuerzo que contribuye a la conservación de los saberes ancestrales y de la biodiversidad de la región.

Contenido

Parteras tradicionales y plantas medicinales en el Pacífico colombiano	8
Llegan las parteras al Pacífico	11
La figura de la partera en palabras de Asoparupa	14
San Ramón, patrono de las parteras	19
¿Por qué dar a luz con una partera?	20
Nacer en la casa	22
Nacer en el hospital	24
< <partera hace="" partera="">></partera>	26
El saber de las parteras y su oficio	42
El embarazo	42
Las mujeres y la luna: la menstruación	43
Cólico menstrual	43
El embarazo	44
Signos del embarazo	44
Prueba de embarazo	45
Para las que no pueden quedar en embarazo	46
Cuidados durante el embarazo	46
La posición del feto	46
Masajes en la espalda	47
Náuseas	47
¿Será hombre? ¿Será mujer? Determinando el sexo	48
El saber de las parteras y su oficio	49
Preparativos para el nacimiento	50
Se prepara la madre	50
Se prepara la partera	51
Pringue o vaho1	53

Tomas	54
La placenta	89
El ombligo	90
Cuidados después del parto	91
La madre	92
Bebedizo para limpiar	92
El baño	93
Dieta para después del parto	93
El recién nacido	94
El amamantamiento	94
El baño	94
El arrullo	94
El pago a la partera	96
"Y ahora a tomar unos miaos"	97
Celebración y fiesta	97
Padrinos que cuidan	97
Padrinos de agua	97
Padrinos de uñas	98
Padrinos de orejas	98
Muerte de un niño	98
Partería tradicional y plantas medicinales	100
Plantas para el parto	102
Plantas para después del parto	104
Plantas para niños	105
Plantas para otras dolencias	106
La asociación de parteras	
unidas del Pacífico: Asoparupa	107
Parteras fundadoras de Asonaruna	114

Parteras tradicionales

y plantas medicinales en el Pacífico colombiano Parteras tradicionales y plantas medicinales en el Pacífico colombiano.

La partería es uno de los pilares de la medicina tradicional de las comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano. Esta práctica, herencia de la diáspora africana, ha sido transmitida de generación en generación.

La labor de las parteras no está relacionada únicamente con traer vidas al mundo: una partera garantiza la buena salud sexual y reproductiva de las mujeres, cuida de la salud de niños y niñas, es consejera, es madrina y es comadre. Su papel en la comunidad es un acto político: permite que las comunidades del Pacífico colombiano continúen viviendo y resistiendo desde sus territorios de generación en generación.

Esta publicación destaca la importancia de la práctica a partir de historias de vida de parteras que se iniciaron en este saber desde temprana edad; así mismo, refleja la estrecha relación entre el oficio y el uso de plantas medicinales para diferentes etapas y condiciones de la mujer hasta el momento del parto, consolidando un saber milenario cargado de valor espiritual para las comunidades afrodescendientes.

El libro Parteras tradicionales y plantas medicinales en el Pacífico colombiano es el resultado del trabajo realizado por la Asociación de Parteras Unidas del Pacífico – ASOPARUPA desde hace más de treinta años, proceso que ha sido acompañado por la Fundación Activos Culturales Afro – ACUA desde el año 2008. Después de 5 años de trabajo para transmitir y conservar los saberes, en el año 2016 se proclamó la partería afro del Pacífico colombiano como patrimonio inmaterial del país, pero aún falta un camino por recorrer frente al reconocimiento social e institucional de las sabedoras y sabedores como actores fundamentales de la salud pública y como garantes del 'parto humanizado'.

A pesar de que la partería fue reconocida por el Estado colombiano como parte del sistema de salud del país a través de la Ley Estatutaria de Salud, es necesario continuar trabajando por la construcción de mecanismos y estrategias que permitan integrar diferentes prácticas y saberes tradicionales asociados a la salud a los escenarios de atención médica. Esto permitirá, desde la institucionalidad, un mayor reconocimiento de la legitimidad e idoneidad de la labor de las parteras del Pacífico colombiano.



Llegan las parteras al Pacífico

MILLONES DE personas esclavizadas procedentes de diversos países de África fueron traídas al continente americano durante la Colonia. Con ellas llegó un importante acervo de culturas ricas en saberes, tradiciones, expresiones y costumbres que, en el encuentro con el Nuevo Mundo, crearían un tejido sociocultural sólido capaz de preservar la sabiduría ancestral. Parte esencial de la misma se concentra en la figura del curandero y de la partera o comadrona.

La orixa Yemayá, deidad femenina por excelencia, mujer vieja del mundo, reina de los mares que nació con la luna, ha sido reconocida como *la partera del monte*. Llegó a nuestras costas mediante el legado de los iniciados de África Occidental, de manera específica del territorio que hoy comprenden Nigeria y Benín.

En el Pacífico colombiano, las mujeres hijas de la afrodiáspora continúan poniendo en práctica sus saberes y costumbres relativas al embarazo, al nacimiento y al puerperio. Inspirada en Yemayá, la partera cumple la función de madre protectora de las aguas femeninas. En comunión con lo creado, canta, invoca y cura. Rinde culto a los poderes elementales para favorecer a la humanidad en su exigente y bella labor de inducir la vida y velar por ella.

Las mujeres de la familia son las encargadas de transmitir este conocimiento de generación en generación de manera oral y experiencial: "yo aprendí mirando..., acompañando a mi abuela a partiar..., acompañando a mi mamá cuando nacía un niño".

Pese a la violencia y al desplazamiento que afectan la región, y a las imposiciones –frecuentemente excluyentes- de la ciencia y la tecnología, navegan por el mar y por los ríos del Pacífico ejerciendo su oficio, y así reafirman y esparcen sus nociones tanto en las zonas rurales más recónditas como en las ciudades adonde muchas han llegado a vivir. Resisten y persisten en su trasegar, arraigadas a tradiciones y prácticas milenarias, a sus semillas y plantas. Pues la riqueza e importancia de su quehacer también se expresa en el uso de una gran variedad de plantas medicinales. Habitantes

de una de las zonas con mayor biodiversidad en el mundo, plantean una relación próxima con la naturaleza que les permite ponerla al servicio de la vida y de la comunidad, no solo para el cuidado pre y postnatal sino también para remediar dolencias de diversa índole. La partera es curandera, médica tradicional, mujer sabia. Puente entre las mujeres que habitan el Pacífico, entre la historia y el presente, entre África y América. Fuente invaluable de orgullo, de inspiración y conocimiento.

María Elvira Molano

La figura de la partera en palabras de Asoparupa

Es un privilegio ser partera, es la universidad de la vida quien nos enseña.

Es de nuestra tradición que nosotras aprendemos.

He recibido muchos niños, ya no sé cuántos serán, no sé contar tantos números, pero lo que sí sé con certeza, es que en mi vida he hecho algo bien por la vida.

Aura Cilia Faiardo

LOS NOMBRES de partera, comadrona, matrona, se usan para definir a estas mujeres sabias que ayudan a traer los niños al mundo. Se conoce como el oficio más antiguo de la humanidad, directamente relacionado con el trabajo del chamán o médico tradicional.

Las madres que van a dar a luz son una fuerza elemental, al igual que lo son la lluvia, los truenos, la gravedad, la tormenta, los terremotos y huracanes. Por ende, el respeto que merecen es profundo. La partería ha sabido reconocer esta fuerza y brindar a lo largo de la humanidad un acompañamiento a la mujer que integra los ámbitos físicos, emocionales y espirituales de una madre y de un recién nacido.

La labor de la partera o comadrona a lo largo del tiempo ha consistido en tratar los síntomas, las dolencias, y el paso a paso del embarazo, así como recibir a los recién nacidos y tratar a quienes tienen problemas para concebir. Su saber es un tejido antiguo entre la medicina tradicional y el conocimiento profundo de las plantas.

En las civilizaciones amerindias la partera ha sido un pilar y una figura de gran prestigio. Se les reconoce como mujeres conocedoras del cuerpo humano, de su funcionamiento y su salud, además de conocer los frutos y hierbas de la tierra que son utilizados para cada aflicción.

Las parteras son portadoras de un saber tradicional, heredado de algún antepasado de mayor conocimiento, ya fuera la madre, la abuela, la tía o de alguna relación de especial proximidad. Acostumbran dar masajes a la mujer durante los últimos meses del embarazo para acomodar al



bebé en el vientre, para prevenir las estrías, para aliviar los dolores musculares y para establecer una relación de afecto, de cariño con la madre y con el bebé que está en el vientre.

Durante los masajes, la partera habla con la futura madre sobre el estado de su embarazo, la posición del bebé, la fecha del parto, los temores que pueda tener. De una consulta a otra, la partera observa cómo se va moviendo el bebé; si no está en una buena posición, por medio de los masajes lo acomoda para preparar el nacimiento y en muchos casos evitar una cesárea.

El nacimiento es un acontecimiento natural. La mujer está acompañada por las mujeres de su familia, por los niños y en muchas ocasiones por el padre. La partera es por lo general la madre o la abuela de la futura madre, la nuera o una mujer de la familia quien acompaña a la parturienta desde que los primeros síntomas se anuncian.

En general, todas las parteras tienen sus propias plantas que siembran en sus azoteas, en materas o en la tierra en la parte de atrás de sus casas. Estas plantas sirven para preparar sus alimentos, para preparar el biche y para tener a la mano las plantas medicinales que utilizan para el trabajo de la partería y el cuidado del recién nacido.



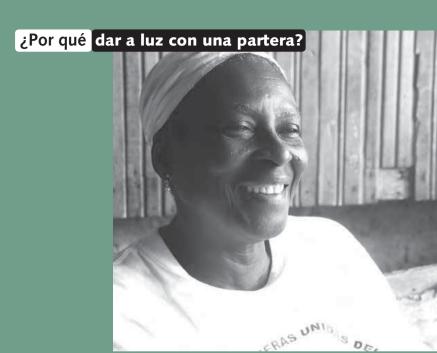
San Ramón, patrono de las parteras

SAN RAMÓN es el patrono de las parteras, el que protege a las mujeres embarazadas, a las parturientas y a los recién nacidos. A San Ramón se le murió su madre en el parto antes que el niño viera la luz; es por eso que es el patrono de las parteras. Él no permite que las mujeres se mueran en el parto, él las protege y las cuida.

El treinta y uno de agosto se celebra la fiesta de San Ramón. Las familias llevan en agradecimiento una vela a la partera y ella se la prende a San Ramón.

Las parteras se ponen alegres, cantan canciones, bailan. Le ponemos flores y muchas veladoras a nuestro Santo, todas las que lleven, todas las que podamos prender.

"La Reyes" · María Reyes Castro



Martina Vivas

CUANDO SE es acompañado por una partera hay un parto más humano. La partera acompaña, da seguridad, le quita el miedo a la mujer que va a dar a luz. La partera se ocupa de la futura madre durante todo el embarazo, la prepara con consejos y con plantas medicinales. Tiene el tiempo y el cariño para ella y para el niño que está en su vientre. Así se puede evitar la episiotomía* y en muchos casos una cesárea innecesaria.

"Minda" · Rosmilda E. Ouiñones

HAY UN cariño especial para con las parteras. La gente las respeta porque ellas ayudan a traer la vida. La gente las quiere porque la partera es la madre de todos. Ahí no hay diferencia, ni odios entre unos y otros. Una partera no sólo ayuda a parir a la madre, sino ayuda al niño en la barriga, a acomodarlo para que nazca bien. También, luego del nacimiento, ella está muy pendiente de ir a ver a la madre, al recién nacido para mirarle el ombligo; ella misma lo baña, lo deja listo. Ella estará pendiente hasta que el ombligo se le caiga. Estará ahí, visitando a esa familia. Hay un apego de la familia con la partera y de la partera con la familia, hay un afecto y un reconocimiento.

"La Chembé" · María Cerbeliona Ibarguen Granados

La episiotomía se practica ocasionalmente con el fin de agrandar la abertura vaginal, de tal manera que un bebé pueda salir fácilmente.

LO MEJOR de una partera es el trato que le da a la madre; el cariño, el ánimo, la alegría que se comparte con la familia. Es darle un mejor llegar a la luz de este mundo al *renaciente**...

Mélida Hernández Hernández

Nacer en la casa

LAS MUJERES de las ciudades se están concientizando para tener sus bebés en su casa, en familia. Quieren que las acompañe su marido, su mamá, pues ella le pone cariño a ese nacimiento y eso permite un parto más tranquilo, menos doloroso, y un nacimiento digno para ese ser humano que viene a este mundo.

"Minda" · Rosmilda E. Quiñones Fajardo

Recién nacido.

EN LA casa se reúnen las mujeres de la familia: la mamá, la suegra, las hermanas y a veces el marido si es caballero. Y así acompañadito llega el recién nacido. Eso es una alegría para toda la familia.

"Mamá Menecha" · Hermenegilda Riascos Riascos

CON EL nacimiento en la casa hay muchas cosas que dar, el apego al pecho de la madre para que ella sienta afecto, para que le dé amor al hijo que acaba de parir. Nosotras dejamos al bebe con la mamá, con su familia, desde que sale a la luz del mundo. Lo ponemos inmediatamente en la teta, pues él siente el calor de la madre, su olor, y esa agüita que le sale a ella es una vacuna para el bebé.

Las parteras le damos a la madre recién parida la toma de plantas que le permiten limpiar el residuo de la matriz. Además, ella se relaja y se olvida del parto. Se desconecta de todo y únicamente está con su bebé, con esa vida que acaba de nacer.

"Minda" · Rosmilda E. Quiñones Fajardo

Nacer en el hospital

A MÍ no me gusta llevar a las muchachas a parir al hospital porque las tiran en una cama solitas. No saben nada de lo que les está pasando, nadie les explica nada ni les tienen paciencia. Nosotras, en cambio, las paladeamos, les hacemos sobos, les damos hierbas como son la destrancadera y la hierba de la virgen, les hacemos baños para que el niño salga para afuera rapidito. Así ni la mujer sufre tanto ni el niño tampoco.

"La comadrona vieja" · María Irene Aramburo Congo

EN EL hospital no hay cariño. Tan pronto nace el bebé, se lo llevan por allá a otra sala, lejos de la madre. Cuando le dan salida es cuando la mamá recupera a su bebé.

"Minda" · Rosmilda E. Quiñones Fajardo

EN EL hospital las tiran en una cama, no puede entrar la familia. Las regañan, les gritan, las ponen en una posición que no es buena para parir. Si se demoran les hacen cesárea y a las parturientas les toca esperar hasta que les sane la herida. Nosotras eso lo sentimos mal. En la casa la partera cuida de la madre con cariño para que todo salga bien.

AY puestos de salud y enfermeras que tratan muy mal a la parturienta. Nosotros en cambio las consentimos y les llevamos la idea. "Que quiero pararme y caminar", entonces uno las acompaña y conversa con ellas. Dependiendo del frío que la mujer tenga adentro los dolores son más intensos. Para sacar el frío y apurar las contracciones yo les hago los pringues. Las plantas son benditas para sacar el frío y en el hospital no las conocen.

La llevo al hospital cuando llego y la mujer tiene dolor de cabeza, fiebre, sangrado, entonces no me comprometo. Esto me ha tocado en dos ocasiones en que tenían placenta previa.

Apolonia Alejandrina Marquínez



Sixta Tulia Zambrano

AUNQUE ALGUNAS costumbres han cambiado el oficio se conserva y se transmite de generación en generación.

Liceth Quiñones

O tengo 83 años y desde los 12 años estoy ayudando en los partos, porque mi mamá era partera. Mi hermana dio a luz en la casa, yo era niña en ese entonces y la vi cuando parió. Mi mamá me dijo que le ayudara y ese fue el primer ombligo que corté. Me gustaban los niños. He recibido a todos mis nietos, a los vecinos, a muchos niños.

Mi abuelo era un cholo de Condoto. Era un gran curandero, sacaba brujos. Yo me la pasaba con él y ese abuelo me enseñaba de plantas, me mostraba: "mire mija, esta es la venturosa, este el varejón, esta la destrancadera, este remedio es para tal cosa y este para tal otra." Mi mamá también era partera. La traían del Dagua aquí a Buenaventura y yo fui aprendiendo al lado de ella.

Estuve en la Divina Providencia, que era un ranchito. Ahí llegaban las parteras antiguas y ellas me fueron enseñando. En el hospital también en una época fuimos a ayudar a atender partos. Luego nos mandaron para el Centro de higiene. De

^{*} Manera en la que los afrodescendientes se refieren a los indígenas en el Pacífico.

ahí me llevaron al Sena donde trabajé cuatro años. Luego nos quedamos a la deriva.

Mi hija para ser partera no sirve, ella es modista. No quiso aprender, le da nervios la sangre. Para ser partera hay que tener mucha tranquilidad, hay que tener buena mano.

"La Chembé" · María Cerbeliona Ibarguen Granados

YO EMPECÉ a ser partera porque una amiga partera me invitó a que fuera a ver cómo hacía ella y yo le dije que yo no era capaz. Sin embargo me animé y ella me empezó a hablar de cómo debía hacer, qué debía observar, detectar los riesgos, cómo confiar en mí misma. Para entonces yo ya había hecho un curso de primeros auxilios, entonces me decidí y aprendí a ver la barriga y a atender un parto. Un día me mandó llamar y cuando llegué la mujer ya estaba en trabajo de parto. Flor se fue y me dejó sola. Llegó el momento del parto y le hice el tacto, reventó fuente y nació un varoncito. Yo lo cogí, le corté el ombligo, la organicé a ella y cuando ya tenía al bebé en las manos apareció Flor. Me dieron muchos nervios después de ese parto.

A partir de esa vez empecé a trabajar sola. Cuando veía partos difíciles yo llamaba a Flor. Una noche llegué a la casa de una parturienta, me aseguré que se hubiera hecho sus controles, charlamos, la distraje, la *chocholié*, le puse música, le enseñé a respirar, a caminar... pero nada que nacía, entonces le coloqué una destroza y nada... hasta que contraté un carro y nos fuimos a la casa de Flor. Ella la miró y dijo: Minda, ese parto no era para usted. Ella le dio una toma de plantas, le hizo un vaho y al ratico nació el bebé. Flor me dijo: "aprenda sobre las plantas mija, porque el saber de las parteras es antiguo".

LOR María Gamboa conocida como "La Chola", atiende todavía partos, cura de mal de ojo, de mal aire, cura con remedios caseros y plantas. Ella fue la que me enseñó, ella fue mi maestra. Me enamoré de esto porque sentí esa necesidad de poner en práctica mi cultura, la medicina tradicional.

Luego que ya aprendí esa práctica, vi la necesidad que teníamos de organizarnos, porque las parteras están regadas, sueltas, no se conocían entre ellas. Ahora después de años de esfuerzos, vemos los resultados.

Las parteras tenían temor de que los médicos vieran que ellas atendían partos y que las madres podían correr riesgos. A las parteras las llamaban brujas anteriormente porque sabían curar, porque sabían de plantas.

Término coloquial equivalente a consentir.

La partería no es solamente para las mujeres del Pacifico, para las mujeres afro, para las de los ríos, es para todas las mujeres. Por ejemplo, yo atendí a la mamá de Primavera en Bogotá. Había una médica con nosotros y ella respetó mi espacio y respetó que el parto lo atendiera una partera como yo. También he atendido partos en Cali, en Buga y en el Brasil.

Mi interés como partera ha sido enseñar a mi hija para que ella aprenda, y ella ha aprendido conmigo. Ella también se ha capacitado en el hospital. Ahora también es partera.

"Minda" · Rosmilda E. Quiñones Fajardo

YO NACÍ con una partera, mi mamá nació con una partera, mi abuela nació con partera, mis hijos han nacido con partera. No sabemos de médicos, ni de hospitales en mi familia. Aprendí a *partiar** a los catorce años. Empecé a andar con una tía que era partera; ella me enseñaba. A los quince años saqué el primero, ella estaba ahí mirándome: "esto se hace así, así, así,", y le cogí la práctica a ella. Eso fue una virtud.

Ella me mandaba a atender los partos. Sabía qué darles y mandaba a coger las plantas al marido, a la mamá, a la hermana, para hacerle su bebedizo a la parturienta y que la placenta saliera bien completa. Luego les daba el viche, y el

 ^{*} Atender partos.

azufre para limpiar y purificar la sangre. Ya después de que sale todo, uno arregla el bebé, le corta el ombligo. Le pongo su gaza y el ombliguero bien limpio. El primer día no se baña al bebé, sólo se limpia. El segundo día se baña con agua y con tres hojitas de ají para protegerlo del mal de ojo. Después de que nazca bien yo se lo dejo a ella, a la madre, para que lo cuide y lo quiera. Durante los quince días siguientes voy a visitar a la mamá y al niño; si están alentados, ya no vuelvo más. Me llaman solamente cuando están enfermos, cuando les salen los dientes, cuando tienen una fiebre.

"La Reyes" · María Reyes Castro

S OY partera de Micay, del río La Cristalina. Fue por accidente que soy partera, pues yo era minera. Me tocó ayudar en el parto a una mujer allá en la mina y de ahí se regó el nombre de que yo era partera y me empezaron a buscar cada vez que iba a nacer un niño.

Todos los partos que yo he asistido me dan alegría. Se reúnen las mujeres de la familia, la mamá, la suegra, las hermanas, y a veces el marido, y así acompañadito llega el recién nacido. A mí todos me quieren, todos me abrazan.

"La India" · Aura Cilia Fajardo

YO SOY india, soy paéz, soy de Pradera, Valle. Soy india de agua dulce, no soy chola, que son los indios de agua salada.

Salí de mi casa a los nueve años. Me escapé en un tren. Me fui por la pobreza de mi familia, éramos muchos y la comida no alcanzaba para todos. Llegué al barrio Balboa donde una chola que había conocido en el tren. Vendía ajos, cebolla en las calles, y me fui amañando en Buenaventura. Me gustaba la vida de la ciudad. Aquí aprendí a comer sal, a llevar y traer pescado, *piangüa**, camarón. Le llevaba a mi familia cuando podía y así ellos le cogieron también el gusto a la sal y aprendieron a comer pescado.

Por allá en la montaña sólo sabíamos de maíz, de yuca, de animalitos de monte. En una de esas visitas a mi casa, cuando yo ya tenía unos doce años, mi hermana me llevó a acompañarla donde una vecina. La mujer estaba dando a luz. Yo me asusté mucho y quería salir corriendo, pero ella me obligó a quedarme, me fue enseñando, a respirar por la nariz y a botar el aire por la boca. Cuando nació el niño, recuerdo que era un varoncito, me lo entregó. Yo sentí ganas de llorar de la alegría. Matilde, mi hermana, me dijo: "¡va a ser una gran partera! Y así empecé este camino, andando de parto en parto por la montaña, así empecé a ser partera. Claro que yo tenía

^{*} Molusco blanco y ovalado de concha fuerte.Nombre científico: andara tuberculosa.

herencia: mi papá era partero, mi hermana partera, mi mamá partera...

He recibido muchos niños, ya no sé cuantos serán. No sé contar tantos números, pero lo que sí sé con certeza es que en mi vida he hecho algo bien por la vida.

"La india" · Aura Cilia Fajardo

Soy del río Anchicayá. Yo recuerdo que en ese entonces era la señora Angelina la partera del río. Ella era bien respetada, bien atendida. Ella iba en su canoa, sentada en su banco, con el tendido y la sombrilla. Ella siempre sabía llegar a mi casa y preguntaba por "Chanita" que era yo, para que fuera a buscarle las hierbas. Luego me fue llevando con ella y me decía: "hazte aquí atrasito y miras", pero uno no podía cruzar las piernas ni los brazos, pues se atrancaba el parto. Eso no se podía hacer. Cuando nacía, ella me decía: "Chana, ayúdeme a arreglar el niño". El machete ya estaba en el fogón al rojo vivo para cortar el ombligo. Ella me llevaba también para atizar el fogón y me enseñó que el tizón no se puede poner para afuera; la escoba no se puede poner encima de los palos de la cocina, sino parada con la parte de barrer para abajo.

Un día mi prima Isabel empezó con los dolores y yo me estaba bañando allá en la playa, cuando la oí a los gritos

llamándome. Me sequé rapidito y le ayudé a parir. Salió un muchachón, que ya mataron aquí en Buenaventura, y desde ese día se publicó que yo era partera. Y así seguí partiando. Luego me capacité con Asoparupa y aunque yo no sé leer, sé mucho de plantas y hierbas. El anamú, la altamisa, el romero y la hierbabuena son mis hierbas.

En el 2001 me vine del río. Soy desplazada, mataron a toda mi familia. Pasé dos días escondida en el monte con los niños, la menor de cuatro años y la mayor de dieciséis. Y de ahí para el barrio Lleras, luego a la Cruz Roja y después a la pastoral. Aquí sigo siendo partera y también piangüera para ganarme la vida.

"La piangüera" · Feliciana Rentería

YO NACÍ en Barbacoas en 1953 y me vine para Buenaventura en 1958. A todas las mujeres de mi familia nos ha gustado ese arte: mi bisabuela, mi abuela, mi mamá, y yo hemos sido parteras. A mis hijas sí les da miedo, en cambio mi nieta ya está aprendiendo.

Para mí ser partera es muy hermoso. Es ayudar a otra vida a venir a este mundo. He recibido muchos niños, hasta mellizos me han tocado. Los niños nacen con su familia. Los hombres acompañan a la mujer en el parto cuando se

entienden bien con su mujer. Ellos se ponen felices cuando corona el bebé. A mí me gusta que ellos compartan con su mujer, que la consientan y le conversen, que los niños también estén ahí, que vean cómo nace el hermanito. Por eso me gusta que las mujeres tengan sus hijos en su casa, así debe ser, para que todos puedan sentir esa alegría.

Apolonia Alejandrina Marquínez

Nací en un diciembre en La Junta, allá en Yurumanguí. Nací hace ochenta y tres años. Nací con una partera que era mi misma mamá. Ella contaba que el veinticuatro de diciembre estaban cantando y ella estaba tocando el *guasá* cuando le cogieron los dolores. Ella corrió y me recibió ella misma al ladito del río.

Mi abuela era comadrona, como se decía en ese entonces. A mi me gustaba andar con ella. Nos íbamos de canalete y yo fui aprendiendo así, al lado de ella a atender parto. La venían a buscar a la hora que fuera, y ahí mismo yo me le pegaba y nos íbamos por el río Yurumanguí. ¡A mi sí que me gustaba eso! Había otra comadrona reconocida en ese entonces, se llamaba Filomena. Ella fumaba la cachimba. Era muy querida y respetada por todos, pues también leía el tabaco.

Instrumento musical del Pacífico sur.

A mi marido lo mataron durante La Violencia. Me quedé sola con los hijos allá en el río pero me daba miedo que vinieran también por mí, entonces me vine para Buenaventura. Luego me encontré con un chocoano, el hombre me gustó y me quedé a vivir con él. Era bueno, me acompañaba a los partos pues él también sabia de hierbas. Él era de Istmina. Yo ya tenía cinco muchachos pero con él tuve tres más. Así que seguí siendo partera. Uno lleva su oficio a donde va. A mí me gustó la partería y toda mi vida lo he hecho. Me llaman "la comadrona vieja" en el barrio.

A los quince años ya comencé solita y desde ese entonces hasta el día de hoy, a mis ochenta y tres años, no he parado. He recibido a muchos *renacientes**, a muchos niños, y nunca se me ha muerto ninguno ni los he tenido que llevar al hospital. Después de que sale el niño, le doy a la madre otras hierbas para que limpie la matriz, para que no le quede nada adentro y vuelva a tener su mismo cuerpo. A mí me gustó mi partería y toda la vida he hecho este arte.

"La comadrona vieja" · María Irene Aramburo Congo

^{*} Ver la nota de la página 16.

Soy del Charco, Nariño, pero hace veinte años llegué a Buenaventura y ahí mismo me metí a Asoparupa. Mi mamá era partera, yo soy partera y mis hijos nacieron con partera. Yo la acompañaba a partiar y preparaba el agua. Ella no me dejaba entrar, pero se me quedó en la retina todo lo que veía. Cuando tenía treinta y dos años fue cuando empecé a trabajar en esto, pero de plantas sí aprendí con mi abuela. Cuando voy de viaje, voy con mis hierbas. Mi bebedizo es muy bueno, yo le echo nacedera, pimienta, clavo, canela, anís y azufre para limpiar la matriz. Cada mes reviso a la mujer en embarazo. Ellas vienen aquí a mi casa y si el bebé no está derecho, yo se los acomodo a punta de masajes; si veo que puede haber complicación yo la llevo al médico.

Anteriormente se creía que las comadronas eran brujas y tenían razón porque ellas preparaban las botellas. Ellas sabían mucho de plantas, leían el tabaco, el naipe y unas piedritas. Ellas curaban de mal de ojo, de espanto, de frí o y cuando estaba trancada la mujer. Ellas veían al malhechor, veían las enfermedades y curaban.

Yo también aprendí a curar botellas para que las mujeres queden en embarazo. Les pongo las tres leches, la Klim, la de agua y la condensada, vino blanco y rojo, canela, nuez moscada, tres huevos criollos con la cáscara y tres huevos de codorniz, y se le agrega un poquito de miel de abejas y unas hierbas. Se licúa y se toman tres copitas durante siete días. Eso sí no falla.

Martina Vivas Cifuentes

YO VENGO de Rapozo, en el Tigre. Me vine desplazada por la guerra que llegó. Era partera allá y sigo siendo partera aquí. Al principio yo no sabía de partos, era mi mamá que era partera, pero un día llegué donde mi hijo y su mujer ya estaba con los dolores. Entonces le dije: "vaya llame a la comadrona", y él me respondió: "pero si la partera es usted". Empezó a salir el niño y en dos pujos nació. Era un varoncito. Y así empecé. Eso me da alegría y mucho gusto.

Edelia Valencia

Y o nací en Gamboa, allá en la Compañía. Luego trasladaron a mi papá a trabajar al Chocó y nos fuimos para allá, para el Bajo Atrato. Luego para Timbiquí donde me crié. Mi abuela era partera, mi mamá era partera, todas hemos sido parteras en mi familia. Mi mamá me llevaba a acompañarla a partiar, pero no me dejaba entrar, entonces yo miraba por la rendija y a lo último ya me dejaba entrar.

Cuando cogí marido, tenía quince años y a los diez y seis

cumplidos nació mi primera hija. Tengo casi cien nietos, no alcanzo a saber contar cuántos tengo y de esos los he recibido a casi todos. En julio voy a recibir dos bisnietos que van a nacer casi al tiempo. Son los primogénitos de mis dos bisnietas.

María Isabel Jiménez Banguera (Q.E.P.D)

SOY DE Yurumanguí, a orillas del río. Aprendí a ser partera con mi suegra y a donde ella iba, yo iba con ella. Luego me vine para Buenaventura porque mi marido murió, y empecé a atender partos en donde me llamaran. Luego supe del grupo de parteras y me anexé a Asoparupa hace veintidós años.

Anteriormente casi no dormía, eso era trasnocho corrido, pero ahora las mujeres van al hospital, pues allá les sale gratis el parto. A mis hijas no les ha gustado este oficio, ellas son delicadas con la sangre. Para ser partera se necesita tener paciencia y amor y ellas están ocupadas en otras cosas. Pero como las parteras fueron las primeras que llegaron a la Tierra, este oficio no se puede acabar, pues siempre están naciendo niños. Mi tradición es Dios, la virgen y san Ramón.

Graciliana Caicedo de Canga

ACÍ en Magüí Payán, en Nariño, sobre el río Tabujo, pero hace veinticuatro años me vine para Buenaventura, pues a mí sí que me gusta ver pueblo. A los doce años aprendí a partiar. Yo veía a mi abuela por las rendijas porque en esa época a los niños no nos dejaban entrar. No era como ahora. A mí me gusta, me encanta ser partera, porque uno ayuda a la madre y a dar vida a los niños. Mis hijas no quieren aprender, pero este oficio no se acaba. Todos los días nacen niños y alguno de ellos aprenderá.

Agripina Caicedo León

YO SOY minera y nací con mi abuelita que era partera allá en López del Micay. Desde los diez años la acompañaba a partiar. ¡A mí sí que me gustaba andar con ella! Mi abuelita se preparaba y salía con su machete pa` cortar el ombligo. Cuando tenía dieciséis años ella murió y yo seguí con el oficio, pues mi mamá no aprendió. He recibido sesenta y cinco niños hasta hoy.

Yo me separé, pues mi marido era muy amargo. Vivía con mis hijos allá en el Bajo Calima, pero un treinta y uno de marzo nos desplazaron. Vi cosas muy duras y llegamos después de tanta barbarie aquí a Buenaventura. Ese fue un desplazamiento masivo, nos sacaron a todos, pero ahora estoy

de nuevo en el Bajo Calima, pues el gobierno nos devolvió diciendo que ya no había más violencia.

María Merfil Ortega Hernández

VENGO de El Cajón, en el Chocó, pero hace sesenta años vivo en el Bajo Calima. Tengo setenta y cinco años y muchos bisnietos que he partiado yo. De partería he vivido yo, antes no cobraba, ahora sí pero no me pagan. La gente no tiene plata, no tiene trabajo. Yo vivo de mis gallinitas, de la yuca y la papa china que siembro en mi patio.

Plácida Lerma



"La Reyes" María Reyes Castro

Las mujeres y la luna: la menstruación

CON LA llegada de la primera menstruación la niña se convierte en mujer. Su cuerpo se desarrolla, se vuelve una mujer. Anteriormente las jóvenes se desarrollaban muy tarde, a los quince años, a los diez y seis. Había casos que había niñas de diez y siete o diez y ocho años que todavía no eran señoritas. Ahora tal vez por el cambio de vida, de alimentación, se desarrollan muy pronto. A los diez, once años, ya menstrúan y quedan embarazadas desde los trece, los catorce años. El niño lo cría la abuela, las mamás de hoy no tienen juicio.

"Minda" · Rosmilda E. Quiñones Fajardo

Cólico menstrual

PARA aliviar el cólico menstrual se da de tomar prontoalivio, la venturosa y el Calambombo. Estas plantas no se les dan a las embarazadas, solamente a las muchachas que tienen el cólico de la menstruación. También es recomendado para aliviar el cólico un café bien amargo

con un poquito de azúcar. Una agüita de manzanilla también calma los dolores.

El embarazo

La mujer embarazada merece cariño, paciencia, amor.

GRACILIANA CAICEDO DE CANGA

Signos del embarazo

- . Falta de menstruación
- . Mareos o nauseas en la mañana
- . Mal genio
- Sueño
- . Escupir mucho
- . Todo les fastidia
- . El pezón duele cuando le cae agua en la ducha
- . Una mujer que está amamantando y que todavía no ha empezado a menstruar desde que dio a luz puede quedar en embarazo de nuevo.

Prueba de embarazo

Para saber si una mujer está embarazada, se le da de beber el escansel.

"La Reyes" · María Reyes Castro

AL ATARDECER, se coge una flor de siempreviva. A la mañana siguiente se le da un vaso de esta agua que ha estado al sereno junto con la flor. La mujer no debe hablar con nadie mientras que se toma esta agua. Luego se baña con el agua restante. Si a los tres días no le viene la regla es que está en embarazo.

"Minda" · Rosmilda E. Quiñones

PARA SABER si la mujer está en embarazo yo la mando orinar en una vacinilla, y pongo una aguja nueva, sin usar. Si la aguja se pone negra, es que está embarazada, si no cambia de color, es que no está en embarazo.

Feliciana Rentería

S E amasan las hojas y se ponen al rayo del sol. Se les echa un punto de azúcar. Se le da a la mujer dos veces al día durante dos días. Si no le viene la menstruación, no hay duda de que la muchacha está en embarazo.

"La Reyes" · María Reyes Castro

Para las que no pueden quedar en embarazo

En el hospital les meten otra naturaleza para que tengan bebés. Yo preparo un buen bebedizo de plantas para que las mujeres queden en embarazo.

Feliciana Rentería

Cuando la mujer tiene la matriz débil, yo le doy a tomar mi bebedizo y queda en embarazo.

María Merfil Ortega Hernández

Cuidados durante el embarazo

La mujer viene a buscar a la partera desde que sabe que está en embarazo. Si el embarazo va bien y la madre se siente bien, la reviso cuatro veces durante los nueve meses. Si hay complicaciones o si la futura madre está nerviosa, la visito con más frecuencia

"La Reyes" · María Reyes Castro

La posición del feto

Le voy acomodando la criatura en el vientre con masajes, lo voy arreglando y buscándole el punto para que la cabeza quede hacia abajo. Le hago masajes para que se alivien la madre y el niño. En el parto ellos dos están trabajando juntos.

"La Chembé" · Maria Cerbeliona Ibarguen

A primera comadrona que yo conocí, se llamaba Filomena. Cuando el niño estaba en mala posición, le ponía cuatro hojas de galve amarradas con una venda encima del vientre y al otro día el niño ya se acomodaba, ya estaba volteado.

"La comadrona vieja" · María Irene Aramburo Congo

Masajes en la espalda

La parte inferior de la espalda se masajea para aliviar la tensión y la presión en los últimos meses del embarazo, causada por la presión del útero.

Liceth Quiñones

Náuseas

PARA ALIVIAR el rebote del embarazo, se recomienda tomar jugo de lulo y bastante líquido.

Para una mujer que vomita durante el embarazo, le doy a tomar agua fresca de malvarosa, de malva. También le recomiendo que tome jugo de zapallo, zanahoria, lenteja, espinaca, pringamosa, nuez moscada y un poquito de panela para que ella esté bien alimentada y el bebé nazca fuerte.

"La Reyes" · María Reyes Castro

¿Será hombre? ¿Será mujer? Determinando el sexo ses varón, empieza a brincar desde muy temprano. Si es niña, desde los cuatro meses. Cuando uno toca la barriga de la madre, si es niño se siente bien recogidito y si es mujer se siente bien amplia la barriga.

María Merfil Ortega Hernández

HE TENIDO varios casos. Cuando le toco la barriga siento que es un niño, otras que es una niña. A veces atino con el sexo del bebé, otras no.

"Minda" · Rosmilda E. Quiñones Fajardo



Zoraida Gallego

Una mujer pare cuando tiene que parir.

S E calcula por la fecha de la última menstruación y se cuentan nueve meses. Por ejemplo, si fue un día diez de junio la última regla, el nacimiento puede ser diez días antes del diez de marzo o diez días después.

Preparativos para el nacimiento

Se prepara la madre

Al final del embarazo la madre se prepara para el nacimiento. Alista la ropita que le va a poner a su hijo, las franelas, la mantilla, telas limpias para el día del parto y la cunita. Se buscan las plantas y se prepara el bebedizo para el día del parto. Anteriormente, se hacía una batea de madera que se le encargaba a un carpintero. Se hacía con madera de cedro o de chacha y se pintaba bien bonito. La futura madre se encargaba de criar las gallinas para la dieta de los cuarenta días.

"Minda" · Rosmilda E. Ouiñones

Se prepara la partera

LA PARTERA se prepara para asistir el parto. Se pone su ropa limpia, un gorro, se encomienda a San Ramón, patrono de las parteras, y a la Virgen del Carmen para que la ayude y proteja a la madre y al niño. Prende una veladora blanca.

* * *

Cuando vivía allá en Yurumanguí, en el río iba "tirando canalete"*, otras veces iba caminando. Cuando uno llega a la casa de la parturienta, le dan pescado, plátano, papa china. La gente es amable y la comida es libre. Los plátanos son bonitos y grandes. El plátano lo fritan y queda blandito, lo mismo que el pescado. Uno come y queda listo para atender a la parturienta. Ahora, como vivo en Buenaventura, también me mandan llamar los vecinos del barrio. Cuando la casa queda lejos, les digo que me manden llamar antes de manchar, pues si estoy lejos no alcanzo a llegar. A las que viven cerquita sí les digo que cuando ya hayan manchado un poquito me avisen.

Cuando uno llega, le habla pasito, "mija esté tranquila"; le

Remando.

pregunto que si se siente bien o mal, la consiento, le hablo con cariño. Hay que enamorarla para que la muchacha esté tranquila, uno no la regaña, ni le habla duro.

"La Reyes" · María Reyes Castro

ANTERIORMENTE LA parturienta se ponía de rodillas. Luego se usaba poner una guasca en una viga en el centro de la pieza, se le hacía un nudo y de esta se agarraba la parturienta y empezaba el proceso de expulsión.

La mejor posición para el parto es la mujer acostada. Ella se coge de los tobillos y ella misma levanta el cuerpo. La partera pone su mano en forma de puño en la parte baja de la espalda y la mujer así puede hacer fuerza. Ella misma sabe cuando el hijo viene y lo expulsa.

Usted le habla a la parturienta, le dice, le explica, la tranquiliza y ella ayuda para que el parto sea más rápido y menos doloroso.

"La Chembé" · María Cerbeliona Ibarquen Granados

w

A respiración es muy importante en el momento de la expulsión. La madre toma aire, lo sostiene y lo sopla despacito por la boca.

"Minda" · Rosmilda E. Quiñones Fajardo

Pringue o vaho

LA MUJER se sienta encima de un platón con agua caliente, a una temperatura que ella pueda resistir. El vapor del agua aromatizada con estas plantas medicinales favorece la relajación, la dilatación y alivia el dolor de las contracciones. A estos baños nosotras los llamamos pringues.

Cuando se está en el trabajo de parto se le puede hacer un pringue a la mujer con hoja de la virgen. La hoja se cocina y se sienta a la mujer ahí en el vapor.

Martina Vivas Cifuentes

LA HOJA de aguacate, la Santa María de anís y la hoja de la virgen son benditas para sacar el frio y para que el parto se haga rápido y sin tanto dolor. A las mujeres que tienen frio adentro les duele más el parto.

Apolonia Alejandrina Marquínez

PARA afanar el parto, tres hojitas de nacedera, hierba de la virgen y calambombo, y se le hace el pringue.

Aura Cilia Fajardo

SE PONE a la parturienta encima de un platón para que reciba el vaho del agua a la temperatura del cuerpo con hierba de anamú para que dilate con facilidad. También sirve la hoja de aguacate y la de lulo.

Graciliana Caicedo de Canga

Tomas

UANDO vienen los dolores, se le da de tomar a la madre agua de poleo para que afane el parto.

LA HIERBABUENA ayuda con los nervios y aclara la mente, en ese momento.

Graciliana Caicedo de Canga

Es una dicha que no tiene nombre, no hay en este mundo con que comparar ese llanto que reboza de alegría.

ANTERIORMENTE, CUANDO el bebé nacía le daban una nalgada. Ahora ya eso no se usa. Eso se hacía para mirar si el bebé estaba bien, si tenía aliento. Ahora apenas nace, uno se lo pone en el pecho a la madre para que lo consienta, para que lo quiera.

"La comadrona vieja" · María Irene Aramburo Congo

UANDO nace el bebé, allá en el río Yurumanguí se siente alegría. Yo pongo al recién nacido sobre la madre y le digo que le hable, que le dé amor. Si usted le da amor a los hijos, ellos son buenos, si no se vuelven malos, le digo.

El papá también se pone feliz. Si es niña tira tres *cuetones** al aire y si es hombre, cuatro cuetones. Así, toda la gente se emociona. Los vecinos cogen su canoa y se van para allá a

Voladores.

celebrar el nacimiento. La familia invita a tomar viche y a charlar de esa alegría. Ponen su música, toman su viche y todos bailan, se ponen alegres. Ahora eso ha cambiado, ya no le dan alegría al recién nacido, por eso es que hay tanta violencia.

"La Reyes" · María Reyes Castro

SE ALEGRA el padre cuando nace niño y también cuando nace niña. Acaricia a la comadrona, le da abrazos y besos y le agradece de no tener que llevar a su mujer a parir al hospital.

Feliciana Rentería

S una alegría muy grande, es una vida que viene al mundo.

María Merfil Ortega Hernández



Las fotografías de Joana Toro en las páginas 57, 60-61,64-67, 70-75, 78-79, 82-88 han sido generosamente cedidas para esta publicación y su uso está debidamente registrado y prohibido. www.jtorofotoworld.com





































































CUANDO SALE la placenta es que hay alumbramiento, no es con el nacimiento del bebé. El riesgo mayor es la placenta, así que cuando sale es cuando uno ya sabe que todo salió bien, que hubo un verdadero alumbramiento.

"Minda" · Rosmilda E. Quiñones Fajardo

PARA BOTAR la placenta hago un masajito sobre el vientre y digo unas palabras. También doy de tomar acedera, anamú, albahaca negra, tres dedos y otras plantas.

Aura Cilia Fajardo

A VECES el bebé viene en manto, es decir que viene en la bolsa. Hay que romperla rápido porque el niño se puede ahogar. Luego sale la placenta. Hay que revisar bien, que nada se quede adentro. Para eso uno usa las plantas medicinales para purgarlas y que todo salga, que quede limpiecito adentro.

"Minda" · Rosmilda E. Quiñones Fajardo

LA PLACENTA se entierra y se le coloca una planta encima, una planta como la nacedera que sirve para el bebedizo que las parteras utilizan.

Martina Vivas Cifuentes

A мí me da duro cuando dicen que botar la placenta a la basura. Eso me parece muy difícil de hacer, la placenta es vida.

Sixta Tulia Zambrano Cuero

El ombligo

ANTERIORMENTE, EL ombligo se cortaba con una guadüita o bambú, que se pulía y se le sacaba filo para cortar el ombligo. Luego con hilo se cocía. También se utilizaba el machete o la cuchilla que se ponía al rojo vivo en el fuego para cauterizar el ombligo del recién nacido. Se utilizaba la ceniza de las hojas de guayabo para secar el ombligo del recién nacido.

Martina Vivas Cifuentes

AS parteras de hoy ya no cortan el ombligo como antes. Ahora utilizan tijeras, paños limpios, guantes, alcohol, y plantas medicinales que tienen propiedades similares a los medicamentos que utilizan en los hospitales.

Liceth Quiñones

EL OMBLIGO se guarda en un frasquito con alcohol y la mamá se peina con esta agua. Esto alimenta mucho el pelo.

Agripina Caicedo León

Cuidados después del parto



Toribia Caicodo

La madre

Una vez la madre ha dado a luz, necesita reposo junto a su bebé. Yo le doy los consejos necesarios para sus cuidados y para los del recién nacido. Le recomiendo la dieta que debe guardar y los baños con plantas que debe hacerse en los días siguientes al parto para que todos los órganos se acomoden en el vientre

"Minda" · Rosmilda E. Quiñones Fajardo

Bebedizo para limpiar

Yo limpio con agua tibia y alcohol a la parturienta y le doy su bebedizo. El bebedizo limpia la sangre que ha quedado adentro para que luego no sufra de dolores y la barriga le quede como si no hubiera parido.

Feliciana Rentería

ACEDERA, clavo, canela, pimienta, anís y azufre para limpiar la matriz después del parto.

Martina Vivas Cifuentes

El baño

Al otro día baño a la parturienta con varejón y nacedera. Este baño se hace durante tres días para que no le entre el pasmo.

Dieta para después del parto

En el campo, cuando vivíamos allá, la partera recomendaba a la parturienta comer sancocho de pescado o de gallina de patio durante los cuarenta días. Luego de eso ya podía comer su pescado y su chontaduro.

Toribia Caicedo

SE LE prepara la cazuela de gallina, con las gallinas que la mujer crió durante el embarazo.

"Minda" · Rosmilda E. Quiñones Fajardo

TENE que comer comida sana. Pescado: ñato, gualajo, pargo rojo, pelada y toyo.

María Merfil Ortega Hernández

El recién nacido

El amamantamiento

El recién nacido tiene el reflejo de succionar el pecho materno y recibir esa agüita que contiene lo necesario para proteger al bebé.

Para bajar la leche y en caso que la mujer no tenga leche, se prepara un bebedizo a base de calambombo y caimito y se le da a la madre varias veces al día.

"Minda" · Rosmilda E. Quiñones Fajardo

El baño

El bebé no se baña el día que nace, se limpia con un trapo bien limpio. Al otro día lo mando a bañar con acedera, yasmande y unas gotitas de alcohol.

"La Reyes" · María Reyes Castro

El arrullo

P ARA arrullar al bebé la madre le canta los arrullos que son los mismos que cantaban las abuelas:

Duérmete mi niño que estás en la cuna que no hay mazamorra, ni leche ninguna duérmete mi niño que estas en la hamaca que no hay mazamorra ni leche de vaca.

Abuela Santa Ana por qué llora el niño por una manzana que se le ha perdido. yo no quiero una, ni tampoco dos yo quiero la mía, la que se perdió.

Bajo el hijo de la gloria de los hombres tan amados para mi dios encarnado para darle otro remedio.

No hay hombre como José ni mujer como María no hay luz como San Gabriel ni luz como la del día.

Calla niño calla, calla cielo el niño va caminando por una montaña oscura y el ruido de la perdiz

lo ha suspendido la mula.

Los pececitos que van por el agua, nadan, nadan, nadan. Los cangrejitos que van por la playa van caminando de espaldas Los camarones que voy a coger ya me los voy a comer.

El pago a la partera

N el campo, a la partera en lugar de pagarle con plata, la familia hace una minga durante tres días. Los hombres ayudan a trabajar la tierra, a construir la casa.

En la ciudad no le pagan a uno, a pesar de que eso es un trabajo. Todos le quedan a uno debiendo. Yo cobro \$50.000 si son niñas, si son varoncitos \$ 80.000. Por las hembritas cobro menos, porque a ellas les toca más duro en la vida.

"La Reyes" · María Reyes Castro

"Y ahora a tomar unos miaos"

Celebración y fiesta

Cuando nace el niño, se hace una fiesta. Los padres invitan a la familia, los amigos y los vecinos a "tomar unos miaos", es decir, a celebrar la llegada del recién nacido.

Padrinos que cuidan

El ahijado dice a su madrina cuando se despide o la saluda: "Nombre de Dios madrina", y ella, echándole la bendición, contesta: "Dios lo bendiga ahijado".

Un compadrazgo es sagrado en la Costa Pacífica, es de mucho respeto y afianza los lazos entre los padres y el ahijado(a). Los padrinos serán los encargados del niño en caso de que sus padres falten.

Padrinos de agua

OS primeros son la madrina y el padrino de agua del Socorro, ellos son los más importantes. Ellos se encargarán de echarle el agua al recién nacido. La madrina sostiene al niño, el padrino sostiene la vela. Luego empiezan a rezar el credo y el padrino le echa el agua al bebé en la coronilla.

Padrinos de uñas

Los segundos son la madrina y el padrino de uñas. Ella le corta las primeras uñitas al bebé y le regala un anillito de oro. El padrino se toma las uñas recién cortadas con un biche.

Padrinos de orejas

Los terceros son los padrinos de orejas. La madrina le abre los huequitos para ponerle los primeros aretes de oro que lucirá la niña.

Muerte de un niño

UANDO el niño muere hay que cantar arrullos y tocar bongó. Se hace el *chigualo* o *gualí*, que es la celebración para despedir al niño menor de siete años que ha muerto para que se vaya al cielo.

Para esto se reúnen los amigos, los vecinos y la familia. Se cantan los arrullos mientras se baila el currulao en ronda al

son de las palmas, los tambores, los cununos, el bombo, la marimba y el guasá.

El cajoncito se va pasando de mano en mano. Al interior está el niño con su trajecito blanco, una corona de flores frescas o de papel y una palma en la mano. Los cantos y el baile se prologan durante la noche hasta el otro día, cuando se lleva el niño al cementerio a enterrar.

La madrina en este caso es muy importante, pues ella pagará el sepelio y será la encargada de preparar el cadáver y de bailar al niño.

> Velo que bonito lo viene bajando con ramo de flores lo van adornando. Arrurú, arrorró san Antonio ya llegó.

Partería tradicional y plantas medicinales



María Cerbeliona Ibarquen

AS parteras y las plantas se la llevan bien, tenemos manos para esto.

Mamá Menecha · Hermenegilda Riascos.

CUANDO YO voy a partiar, llevo mis plantas.

Martina Vivas Cifuentes

LAS PLANTAS se deben coger en la mañana, antes de que salga el sol, cuando todavía están fresquitas, cuando tienen el rocío de la madrugada. Hay que pedirles permiso para hacerlo, sino se marchitan y se mueren.

Sixta Tulia Zambrano Cuero

HORA que ya estoy vieja, vivo de mis plantas. La gente va a buscarlas a mi casa para diferentes cosas. Tengo plantas para cáncer, para el parto, plantas para curar locos, para la bilis, el riñón, el hígado, para expulsar miomas. Las plantas son mi alegría y las que me dan de comer, las plantas las llevo conmigo pa' donde voy.

Aura Cilia Fajardo

LAS PLANTAS son grandes aliadas a la hora del parto, pues tienen propiedades calmantes y relajantes de la mente y del cuerpo.

"Minda" · Rosmilda E. Ouiñones Faiardo

HAY MUJERES que sufren de pasmo, que tienen frío en el vientre. Entre más frío más dolor, por eso las plantas que se usan se caracterizan tradicionalmente como plantas calientes. Las calientes se utilizan para el parto y para tratar el pasmo.

Las hierbas frías o frescas no se utilizan durante el embarazo ni el parto. Las frías son para el tifo y la fiebre.

Plantas para el parto

AGUACATE Y LULO

S E usan para dilatar. Se hace un baño o pringue con agua tibia y con las hojas de ambas plantas.

También se utilizan los cataplasmas de estas mismas

plantas, puestas sobre el vientre para aliviar los dolores y relajar los músculos a la hora del parto.

ANAMÚ

Se utiliza para afanar el parto. Si una señora que tiene problemas en la vagina se cocina con doña Juana. Luego en un platón con agua no muy caliente se sienta.

ANÍS

Se usa para destrancar el parto y para los gases.

CALAMBOMBO Y VENTUROSA

Muy buenas para tener hijos.

GALVE

Se utiliza para limpiar la matriz después del parto.

NACEDERA

Es la planta más importante para el parto. Con ella se prepara el bebedizo. Sirve para sacar el pasmo.

POLEO

Se usa para afanar el parto y para limpiar la matriz después de dar a luz

Plantas para después del parto

PURGA

Ingredientes: galve, zen, una pizca de sal.

Se pela el galve y cuando ya desgrana el tallo, se pone en una vasija y se cocina. Luego se agrega el zen. Al día siguiente se añade la sal.

Esto permite expulsar los gusanos, las lombrices y todo lo que sea necesario evacuar.

BEBEDIZO O TOMASECA

Bebida ancestral de las comunidades afro del Pacifico colombiano. Se le da de beber a la mujer que acaba de dar a luz para que reponga la energía que ha invertido durante el parto, para que su matriz se recoja, para oxigenar la sangre y restablecer su sistema reproductivo.

AS parteras preparan el bebedizo o *tomaseca*, hecho a base de plantas como la nacedera, el viche, los clavos, la canela, entre otras. Su ingrediente principal es el licor de caña de fabricación artesanal.

Plantas para niños

ALBAHACA NEGRA, BLANCA Y MORADA

Para el mal de ojo.

ESPÍRITU SANTO

Para sacar el mal de ojo.

FLOR AMARILLA

Para el mal de ojo.

Cuando el niño tiene fiebre, desaliento, no come, se le da de beber agüita con unas flores amarillas.

HIERBA DE CHIVO

Para el mal aire cuando los niños están en contacto con personas que han ido a un velorio.

Para el mal de ojo de los recién nacidos.

NARCISO NEGRO

Para la diarrea.

POLEO

Para el mal de ojo.

VERDOLAGA

Para el mal de ojo.

Plantas para otras dolencias

TUMORES O MIOMAS

Ingredientes: 3 calabacitos biches, aceite de almendra, azúcar.

Poner a cocinar los calabacitos, agregar el aceite de almendra y un puntico de azúcar. Se toma 3 veces al día.

CÁNCER

Anamú, pipilongo, venturosa amarilla y hierba de plata.

La Asociación de parteras unidas del Pacífico: Asoparupa



Historia

ASOPARUPA nació en 1991 con un llamado del hospital regional de Buenaventura invitando a las parteras a una capacitación, pues habían llegado unos recursos. El Dr. Saulo Quiñones García, sabía que andábamos en este proceso y gracias a él, nos capacitaron. Luego, a los quince días nos hicieron firmar una planilla y nos dijeron que ya no teníamos nada más que hacer allá. Teníamos problemas, pues había un ginecólogo que no quería saber nada de las parteras en los hospitales.

A PARTIR de esa primera capacitación surgió la idea de organizarnos. Nos reuníamos en los andenes de las calles, en las casas, corríamos de un lado para otro. Veinte mujeres nos organizamos después de mucho trabajo. En 1990 hicimos los estatutos y los papeles para registrar en la Cámara de Comercio. Empezamos a trabajar en una casita y a poco a poco nos fueron capacitando en el hospital en temas relacionados con la atención al parto. En 1991 se conformó la organización legalmente.

Luego llegaron los Médicos Sin Fronteras y en el hospital les dijeron que aquí no había parteras. Sin embargo, ellos nos buscaron y nos encontraron, entonces nos fuimos con ellos para el Naya, La Junta de Yurumanguí. Cuando la misión de los médicos llegó al Naya, le dio un infarto a un gallo y se murió. Eso fue muy significativo para la gente. Luego de eso, los Médicos Sin Fronteras se fueron de Buenaventura. De ahí para acá, nos quedamos solas, pero seguimos adelante. El doctor Saulo volvió a apoyarnos y nos dio muchas capacitaciones, tales como atención de riesgos de embarazo, hemorragia, prevención y promoción, cuidados del embarazo, parto, postparto, cuidados al recién nacido, lactancia materna, asepsia, instrumentación, entre otros.

Hay algunas técnicas que hemos aprendido, pero manteniendo nuestras tradiciones, conservando nuestra medicina. Por ejemplo, el uso de las plantas se ha mantenido intacto.

ASOPARUPA ha promovido acciones para mejorar la calidad de vida de las madres, ofreciéndoles información relacionada con sus cuidados durante el embarazo, en el parto y después del parto. También les enseñamos lo relacionado con los cuidados que hay que tener con el recién nacido, con la lactancia materna y con ellas mismas.

Nosotros hemos adoptado el término 'parto humanizado' y esto es de uso corriente para las mujeres de Asoparupa. Se fundamenta en la valoración del mundo

afectivo y emocional de la parturienta, la consideración de los deseos y necesidades de madre e hijo. La libertad y el derecho que tienen ellas o las parejas para tomar decisiones sobre el parto, cómo lo quieren, porque cada vez son más conscientes que es un momento vital y natural en la vida.

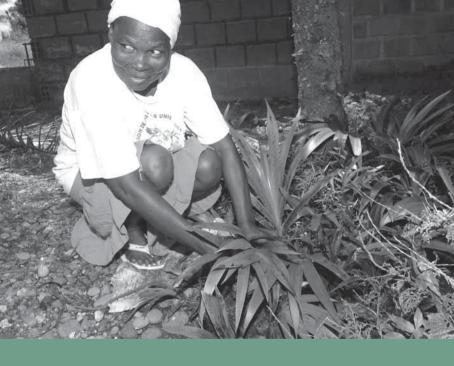
Misión

ASOPARUPA busca conservar los saberes ancestrales culturales y la práctica de la medicina tradicional junto con los conocimientos científicos, fomentando así la unidad, la solidaridad y la interculturalidad.

Nos disponemos a estar en una búsqueda permanente de saberes que nos ayuden a complementar y articular el sentido de pertenencia y de compromiso comunitario que nos anima a vivir en el Pacífico colombiano, ya que somos gestoras en apoyo a la vida.

Visión

ASOPARUPA busca ser reconocida como una Institución comprometida en la conservación del Patrimonio Cultural Ancestral del Pacífico colombiano y suroccidente del país, protectora de los saberes étnico ancestrales, y la práctica de la medicina tradicional.



Problemática

- Desconocimiento de la partería como práctica de medicina tradicional por parte de las administraciones locales y las gobernaciones.
- . Las parteras no reciben una remuneración por su labor.
- . No se reconoce a las parteras dentro del sistema nacional de salud.
- Las parteras no están facultadas por el Ministerio de Salud y Protección Social para registrar al recién nacido.
- . El niño (o niña) crece como un N.N. porque los padres no saben cómo registrarlo(a).
- . ASOPARUPA no cuenta con una sede.
- . Después de acompañar y seguir todo el embarazo, la mujer se va al hospital a parir porque si tiene EPS, no tiene que pagar.
- . Muchas parteras no sabían escribir. Ahora reciben clases de lectura y escritura en el Instituto Etno Educativo Manuel Zapata Olivella.

Logros

 ASOPARUPA nos ha dado a conocer como parteras y ha dado a conocer nuestro oficio.

- . La gente puede confiar en nosotras, pues contamos con reconocimiento nacional, regional e internacional.
- . Hay doscientas cincuenta mujeres afiliadas provenientes de la zona urbana y las zonas aledañas a Buenaventura, y sesenta que asisten regularmente a la reunión de ASOPARUPA.

Metas

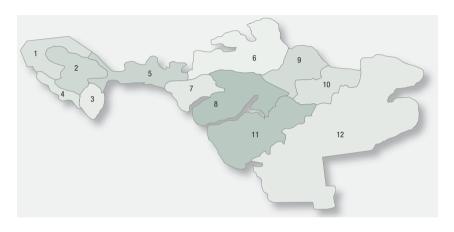
Por la problemática anteriormente esbozada, ASOPARUPA está interesada en impulsar un proyecto de ley que siente una normativa sobre la partería en Colombia. El objetivo consiste en que esta práctica sea reconocida como una alternativa segura, eficaz y humanizada para la atención del puerperio, el parto y el pos puerperio.

La creación y aprobación de una ley de partería en Colombia es un paso más en el cuidado de la salud sexual y reproductiva de las mujeres. En la medida en la que el oficio cuente con un apoyo a nivel estatal y jurídico, se podrán rescatar, revaluar y profundizar los deberes y conocimientos tradicionales que las parteras guardan, y se podrá llevar a cabo un intercambio de saberes al servicio de la buena atención de las madres gestantes.

Parteras fundadoras de ASOPARUPA

ROSMILDA E. QUIÑONES FAJARDO · Minda MARÍA FLORA GAMBOA · La Chola DOLORES MEDINA ARBOLEDA CARMEN ROSA ARAMBURO GARCÍA · La mamá de los pollitos ESTANISLADA ARDILA RIASCOS · Taningo ORFILIA VIÁFAR † · La Pompa ILARIA CAICEDO † CLAUDINA HURTADO † · La Meneíto MENELIA OCORÓ MARÍA CERBELIONA IBARGUEN GRANADOS · La Chembé MARÍA EMELINA MURILLO † MARLENE CUERO OLGA MARÍA BEDOYA TOMASA REINA DE TORRES ORFELINA CÁRDENAS THERMA MURILLO MARÍA ISABEL JIMÉNEZ BANGUERA † LEONILA HURTADO YESQUEN SOLEDAD VALENCIA NEIVA † SALOMÉ GRANIA OROBIO

Zona urbana de Buenaventura



Parteras de Asoparupa ubicadas en la zona urbana de Buenaventura

Ceferina	Bonilla	Timbiquí, Cauca	
Cruz María	Mosquera	Puerto Merizalde, Valle del Cauca	6
Dionicia	Hinestroza Mosquera		12
Dolores	Medina Arboleda	Mayorquín, Valle del Cauca	11
Dominga	Vente Gomez	Timbiquí, Cauca	12
Doris	Rentería Caicedo	Anchicayá, Valle del Cauca	7
Edelia	Valencia Trujillano	Río Raposo, Valle del Cauca	12
Elizabeth	Riascos		
Eluvinia	Ardila Riascos	López de Micay, Cauca	Lopez de Micay
Estanislada	Ardila Riascos	López de Micay, Cauca	12
Feliciana	Hurtado de Granja	Buenaventura, Valle del Cauca	10
Feliciana	Rentería Díaz	Anchicayá, Valle del Cauca	6
Felisa	Vidal de Ramos	Mosquera, Nariño	8
Floralba	Moreno	Condoto, Chocó	9
Graciliana	Caicedo de Canga	Yurumanguí, Valle del Cauca	11

Parteras de Asoparupa ubicadas en la zona urbana de Buenaventura / continuación

Gumercinda	Suárez Angulo	López de Micay, Cauca	12
Hermenegilda	Riascos Riascos	López de Micay, Cauca	12
Inés	Hurtado	Puerto Merizalde, Valle	12
Jesús	Palomino		10
Juana Alberta	Caicedo Zamora	Silva, río Cajambre, Valle del Cauca	9
Juliana	Caicedo Mosquera	Puerto Merizalde, Valle del Cauca	4
Leonila	Hurtado Yesquen	Santander, Nariño	12
Liceth	Quiñones Sánchez	Buenaventura, Valle del Cauca	10
Ligia Edith	Rengifo de Vivas	Satinga, Nariño	4
Luz Marina	Arboleda	Buenaventura, Valle del Cauca	7
Luz Marina	Gamboa Velásquez	Aracataca, Magdalena	12
Luz Marleny	Cuero		12
Magdalena	Riascos	López de Micay, Cauca	Vereda Zaragoza
María	Ramos de Montaño	Lérida, Nariño	8
María	Ortega Riascos	López de Micay, Cauca	Vereda Zacarias

Parteras de Asoparupa ubicadas en la zona urbana de Buenaventura / continuación

María Brígida	Rentería Viveros	Buenaventura, Valle del Cauca	12
María Cerbeliona	Ibarguen Granados	Istmina, Chocó	5
María Elvia	Canga Panameño	Puerto Merizalde, Valle del Cauca	12
María Elvia	Riascos Angulo	Buenaventura, Valle del Cauca	12
María Emir	Urbano Riascos	Buenaventura, Valle del Cauca	12
María Eustaquia	Salazar Manyoma	Buenaventura, Valle del Cauca	12
María Flor	Gamboa		8
María Irene	Aramburo Congo	Yurumanguí, Valle del Cauca	Kilómetro 40 vía al mar
María Lucía	Riascos Perlaza	López de Micay, Cauca	11
María Reyes	Castro Caicedo	Yurumanguí, Valle del Cauca	12
María Reyes	Canga García		12
Marleys	Hernández Castro		9
Martina	Vivas de Sánchez	El Charco, Nariño	11
Martina	Hinestroza de Delgado	El Pastico, Valle del Cauca	10
Matilde	Valencia	Buenaventura, Valle del Cauca	Vereda Zacarías

Parteras de Asoparupa ubicadas en la zona urbana de Buenaventura / continuación

Mélida	Hernández Hernández	López de Micay, Cauca	12
Nicacia	Arroyo Campas	Silva, río Cajambre, Valle del Cauca	Corr. Punta Bonita (zona fluvial marítima)
Nicacia	Lozano		
Nohemí	Viáfara		
Nora María	Olea Mosquera	Condoto, Chocó	8
Luz María			
Obdulia	Rodríguez de Montaño	Saija, Cauca	12
Olga María	Bedoya	Popayán, Cauca	6
Orfelina	Cárdenas	Istmina, Chocó	6
Otilia	Rivas de Riascos	Buenaventura, Valle del Cauca	2
Paola	Riascos	López de Micay, Cauca	9
Pascuala	Viveros de Mosquera	San José de Anchicayá, Valle del Cauca	12
Paula	Sinisterra		
Paula	Valencia Rentería	San Francisco de Naya, Cauca	12
Purificación	Vivas Ortiz	Mosquera, Nariño	12

Parteras de Asoparupa ubicadas en la zona urbana de Buenaventura / continuación COMUNA

Regina	Valencia	Yurumanguí, Valle del Cauca	4
Rosa María	Riascos de Riascos	López de Micay, Cauca	7
Rosmilda Ediltrudis	Quiñones Fajardo	Magüí Payán, Nariño	10
Salomé	Granja Orobio	Guapi, Cauca	11
Sixta Tulia	Sambrano Cuero	Mosquera, Nariño	12
Therma	Murillo Tamayo	Istmina, Chocó	4
Tomasa	Reina de Torres	Guapi, Cauca	3
Toribia	Caicedo Murillo	Istmina, Chocó	9
Veneciana	Cundumi Asprilla	Buenaventura, Valle del Cauca	3
Vicenta Deyanira	Moreno Ibarguen	Istmina, Chocó	8
Virginia	Cuero Moreno	Buenaventura, Valle del Cauca	12
Zoraida	Gallego de Viveros	López de Micay, Cauca	12

Parteras de Asoparupa ubicadas en zonas rurales

Abelina	Obando Márquez	Vereda Villa Estela, Bajo Calima
Adelina	Angulo Garcés	Vereda La Brea, Bajo Calima
Ana Alicia	Rentería	La Bocana
Ana Lucía	Hernández	Río Anchicayá
Carmelina	López, Largacha	Las Colonias, Bajo Calima
Cerafina	Castillo	Vereda Villa Estela, Bajo Calima
Claudia	Morales Caicedo	Vereda Villa Estela, km 4
Danelly	Tamayo Murillo	Bajo Calima
Danila	Palacios Córdoba	Vereda La Estrella, Bajo Calima
Débora	Murillo Valoy	Ladrilleros, Valle del Cauca
Elsa María	Hurtado Cárdenas	San Isidro, Bajo Calima
Felisa	Guaitoto	Km 19, Bajo Calima
Fidelia	Asprilla Ibarguen	Juanchaco
Gregoria	Gonzáles Guaitoto	San Isidro, Bajo Calima
Guadalupe	Guaitoto	La Esperanza, Bajo Calima
Hilda María	Vásquez Villa	Bajo Calima
Inés	Montaño	Bocas de Santinga
Isidra	Quintero Negria	Ladrilleros
Limbania	Gamboa	Río Anchicayá
Lucila	Cuero Garcés	Vereda Pital
María	Banguera García	Vereda La Estrella, Bajo Calima
María	Rodallega	Bajo Calima
María Ángela	Arboleda	San Isidro, Bajo Calima
María Berci	Mosquera Salazar	Ladrilleros
María Emilia	Riascos	Bajo Calima

Parteras de Asoparupa ubicadas en zonas rurales / continuación

María Merfil	Ortega Hernández	Bajo Calima
María Pulqueria	García	Bajo Calima
Marciana	González Guaitoto †	Bajo Calima, km 9
María Helena	Hinestroza Sinisterra	Bajo Calima, km 9
Martha	Angulo Mondragón	Caño Hermoso
Marta Elena	Mestizo Valencia	Juanchaco
Matilde	Romaña Gutiérrez	Quibdó, Chocó
Melba	Gamboa Largacha	La Esperanza, Bajo Calima
Mercedes	Cárdenas Hurtado	San Isidro, Bajo Calima
Olga María	Gamboa	Río Anchicaya
Orfilia	Viveros Mina	Campo Hermoso
Plácida	Lerma	Bajo Calima
Rosa Amelia	Valencia	Bajo Calima
Rosa Herminia	Valoyes Cuesta	Quibdó, Chocó
Susana	Rodríguez	Bajo Calima
Victoria	Valoyes Gonzáles	Bajo Calima
Yolanda	Hurtado	San Isidro, Bajo Calima

Parteras fallecidas a agosto de 2012

Celia Chillangua

Menelia Ocoró

Epifanía Noviteño de Vente

Cándida Caicedo

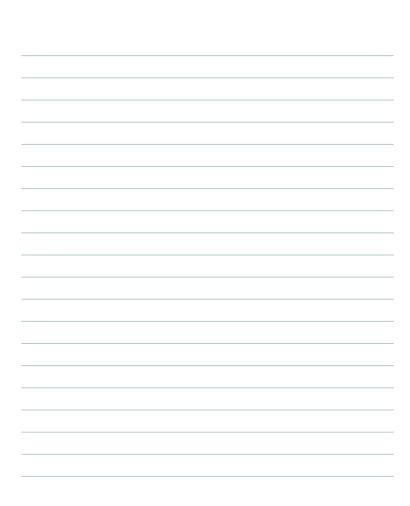
Ilaria Caicedo

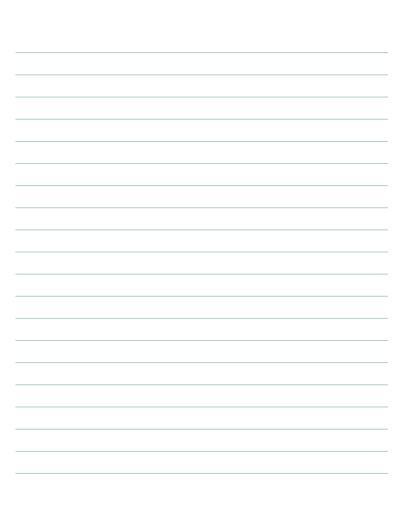
Victoria Lizalda

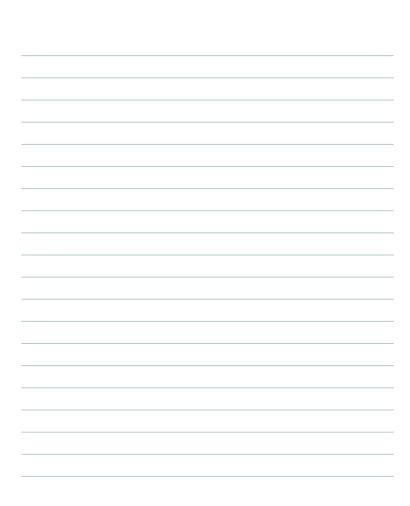
María Emelina Murillo

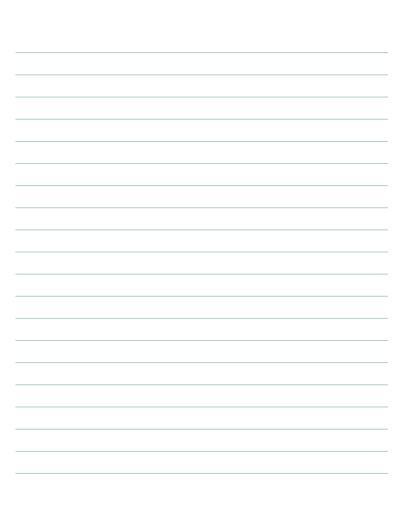
Vilatia Vallecilla

Críspula Mosquera









Primera edición: Bogotá, septiembre de 2012

- © Fundación ACUA
- © Asoparupa

Edición · Viviana Gamboa Diseño y diagramación · Camilo Umaña Fotografías · Joanna Toro · Jorge Idárraga + Liceth Quiñones

Impresión \cdot Kimdo Ltda

Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, o tecnología, sin autorización previa y expresa del editor o titular.